



CHIPRE

UNA VISIÓN HISTORICA

Texto: Dr. William Mallinson

Título del original en inglés: Cyprus a Historical Overview

Traducción al Castellano: Elías Eliades

Redactor de Traducción: Ricardo López

Diseño: Ana Theodosíu

La venta o cualquier otra forma de explotación comercial de esta publicación o parte de ella queda estrictamente prohibida.




Extractos de la publicación pueden ser reproducidos haciendo referencia exacta a esta publicación como fuente del material utilizado.

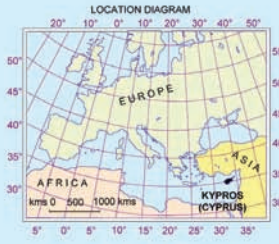
Las publicaciones de la Oficina de Prensa e Información están a disposición del público sin cargo alguno.

CHIPRE
UNA VISIÓN HISTORICA

DR WILLIAM MALLINSON

C O N T E N I D O

	Prefacio	5
	Introducción	7
<hr/>		
	La Antigüedad	
	Período Neolítico (8200-3900 a.C.)	8
	Edad Calcolítica (3900-2500 a.C.)	9
	Edad de Bronce (2500-1050 a.C.)	9
	Influencias Competidoras (1050-333 a.C.)	10
	De Alejandro Magno a los Romanos	11
<hr/>		
	Edad Media	
	Período Bizantino (330-1191 d.C.)	12
	El Período de los Francos (1192-1489)	13
<hr/>		
	Tiempos Modernos	
	El Dominio Veneciano (1489-1571)	14
	Dominación Otomana (1571-1878)	16
	La Independencia Griega	18
	El Dominio Británico (1878-1960)	19
	El Movimiento de Liberación	21
	Independencia: La República de Chipre (1960)	24
	La Crisis de 1963-4	26
	La Crisis de 1967	28
	Negociaciones Intercomunales (1968- 1974)	29
	La Invasión Turca (1974)	30
	Adhesión a la Unión Europea (2004)	34
	Presente y Futuro	36
	Para concluir	37
	<hr/>	
	Cronología	38



CHIPRE - CYPRUS

SCALE



REFERENCE	
Motorway	
Main Road	
Town	
Village	
Airport	
Ceasefire Line	
Sovereign Base Area Boundary	

Prepared by the Department of Lands and Surveys, Kypros (Cyprus), May 2004.

© STATE COPYRIGHT RESERVED



Prefacio

La historia de Chipre, la tercera isla más grande en el Mar Mediterráneo, es una de las más antiguas del mundo. Las primeras señales de civilización, encontradas a través de excavaciones arqueológicas, se remontan al noveno milenio a.C., lo que significa un período de 11.000 años.

Su situación geográfica ha sido quizás el factor más determinante para su desarrollo a través de la historia, lo que ha significado simultáneamente una bendición por una parte y por otra una maldición. Ubicada estratégicamente en la encrucijada de tres continentes (África, Asia y Europa) y de importantes civilizaciones, Chipre ha sido conquistada por potencias que han dominado el Mediterráneo oriental en distintos períodos. Ha estado expuesta a diferentes influencias culturales, que ha ido asimilando debido a su multifacética interacción con los países vecinos. Como resultado de lo anterior, este pequeño y moderno estado europeo ha desarrollado un carácter único, armonizando perfectamente la mezcla de diferentes civilizaciones.

De acuerdo con la mitología, Afrodita, la antigua diosa griega del amor y la belleza, nació de entre las espumas del mar en la costa sur occidental de Chipre, cerca de la ciudad de Pafos. Esta publicación contiene una visión general de la larga historia de la “Isla de Afrodita”, permitiendo al lector tener una semblanza de su extraordinario desarrollo histórico y de los eventos fundamentales que han influido en su transformación política, cultural, social y económica.

El Editor



Introduction

Fue un chipriota, Zenón de Kition, quien introdujo en el mundo el estilo de vida estoico al exponer sus ideas en Atenas, hace unos 2.300 años. En general los isleños son conocidos por su carácter firme y Chipre no es una excepción, como lo demuestra su desarrollo desde la los primeros asentamientos de la Edad de Piedra hasta hoy convertido ya en un próspero estado moderno de la Unión Europea, a pesar de los numerosos obstáculos que ha afrontado a lo largo de su devenir histórico. A través de los milenios, dichas características humanas y el comportamiento isleño se han manifestando periódicamente, así haya sido de diferente manera. Esto es particularmente evidente en el caso de Chipre, en donde intereses externos han intervenido tan frecuentemente y en donde aún hoy, la compleja intervención de diferentes culturas y el estoicismo chipriota, han dado como resultado una sociedad vibrante y dinámica que ha aprendido a afrontar los problemas del mundo actual de una manera realista y prudente. Como lo describiremos a continuación, en la evolución de esta intrigante isla, extremo sur oriental de la Unión Europea, detectaremos la permanencia de su carácter vital que ha logrado trascender a pesar del torbellino de los acontecimientos contemporáneos.





La Antigüedad

Cipre, como Creta, tiene una de las más antiguas historias conocidas y como tal es un paraíso arqueológico. Fue en la antigüedad cuando la lengua y la cultura griegas se establecieron permanentemente. A pesar de que los primeros días han sido oscurecidos parcialmente por la bruma del tiempo, cuando los Pelasgos estaban activos, podemos dividir y describir brevemente los siguientes períodos:

Período Neolítico (8200-3900 a.C.)

El número de asentamientos construidos en piedra dan testimonio de la importancia de la isla, así se cuente con conocimientos históricos poco documentados en los inicios de su historia. Los más antiguos asentamientos hasta ahora descubiertos en Khirokitia, datan de 5800 a.C., a pesar de que las primeras señales de civilización datan del 9º milenio. El período neolítico culminó con el comienzo de la más importante colonización, principalmente proveniente de Palestina, cuyos colonizadores fueron atraídos probablemente por el descubrimiento del cobre, el cual condujo a la epónima Edad Calcolítica.





Edad Calcolítica (3900-2500 a.C.)

Con el desarrollo de la industria del cobre y después del bronce y con la afluencia de colonos, Chipre se convirtió en centro del comercio y de exportaciones. Hacia finales de este período, la influencia egipcia empezó a crecer y así el comercio con Egipto y particularmente con Creta tuvo gran prosperidad.

Edad de Bronce (2500-1050 a.C.)

En este período Chipre comienza a desarrollar simultáneamente las industrias del cobre, del bronce y de la alfarería, convirtiéndose en un importante exportador. Hacia el final de este período, los griegos se establecen permanentemente y su presencia comienza a modificar el carácter de la isla. Los principales motivos para su asentamiento en Chipre se deben al final de las guerras de Troya y al colapso del imperio Hitita, cuando muchos griegos micénicos deciden establecerse en Chipre, durante un período de considerable turbulencia social y política y de masivos desplazamientos de la población hacia occidente. De las diferentes ciudades estados en Chipre, Salamina y Pafos fueron las más importantes. La llegada de los Dorios a Grecia no tuvo efectos inmediatos en Chipre.





Influencias Competidoras (1050-333 a.C.)

La cultura griega de la isla comienza a ser enriquecida por eventos externos. Primero vino una ola de Fenicios, que se establecieron en Kition, muchos de los cuales venían escapando de la incursión Asiría en el Líbano. Gradualmente las numerosas ciudades-estado en Chipre caen bajo la dominación Asiría, Egipcia y Persa respectivamente. En términos de vida cotidiana y para cualquiera de los problemas suscitados por la dominación extranjera, la antigua cultura micénica continuó dominando, a pesar de que por el comercio y por contactos con la Grecia continental y con otros territorios griegos en Asia Menor, se mezclaron de algún modo con la cultura griega de Jonia. Al igual que en algunas partes del mundo Griego tales como Esparta, algunas ciudades-estado chipriotas inicialmente apoyaron a los persas. Durante estos períodos difíciles de la presión persa, hubo dos factores que vulneraron a Chipre: Primero, la tendencia de las áreas dominadas por los fenicios de apoyar a los persas y, segundo, las ambiciones políticas. Por ejemplo, el Rey de Salamina, Evelthon (c.560-525 a.C.), jugó un papel de equilibrio entre los intereses egipcios y persas, acuñando moneda que, si bien por una parte presentaban símbolos egipcios y persas, incluían también las primeras dos letras de Chipre. Seguido por años de disputas políticas entre facciones que favorecían intereses griegos y persas y durante los cuales el Rey Evagoras I de Salamina jugó un papel de liderazgo a favor de los atenienses, finalmente los persas impusieron su autoridad, que duró hasta cuando Alejandro Magno liberó a Chipre en 333 a.C. como parte del desmantelamiento del Imperio Persa.





De Alejandro Magno a los Romanos

Con la prematura muerte de Alejandro Magno en 323 a.C. y la concomitante división de su imperio, Chipre estuvo envuelta en la competencia de intereses entre los generales de Alejandro, antes de caer bajo el dominio de la dinastía establecida en Egipto por el general Ptolomeo. Este marcó el comienzo del dominio Ptolemaico en Chipre (294-58 a.C.), durante el cual los diez reinos de Chipre fueron abolidos y al mismo tiempo Chipre fue gobernada, por primera vez, como un estado unitario. Durante más o menos doscientos cincuenta años la isla gozó de estabilidad política. Las artes y la ciencia florecieron en la Chipre helenística debido al amor de los Ptolomeos por la cultura Griega. Zenón de Kition (336-264 a.C.), el más prominente filósofo de Chipre, estableció su propia escuela de filosofía en Atenas, la que posteriormente ejerció considerable influencia en la filosofía Romana. Los chipriotas también sobresalieron en los campos de la medicina y de la escultura.

En las últimas etapas de período Ptolomeo, la intervención Romana en Chipre se hizo frecuente. Esto condujo a la primera ocupación romana (58-38 a.C.) y eventualmente a la toma de Chipre por los romanos en el año 30 antes de Cristo, y a un período de paz y prosperidad, que en Chipre, como en otras partes, se conoció como la Pax Romana.

El Cristianismo fue introducido en Chipre en el año 45 d.C. por los apóstoles Pablo y Bernabé. Durante su visita a la isla, acompañados por Marcos el Evangelista, organizaron la iglesia y nombraron obispos. El apóstol Bernabé, fundador de la iglesia en Chipre regresó más tarde a la isla y fue obispo de Salamina. La paz romana solo fue perturbada seriamente por la revuelta judía en Palestina, Egipto y Cirenaica, durante el reinado de Adriano. Este fue un evento catastrófico, durante el cual asesinaron a cientos de miles de personas y el cual fue resuelto por la decisiva y firme intervención romana. En el año 269 d.C., los Godos invadieron a Chipre pero fallaron en su propósito de establecerse en la isla.

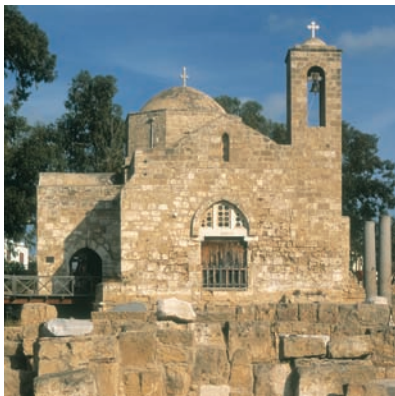




Edad Media

Un buen tiempo antes de la caída final de Roma en el año 476 d.C., Chipre perdió su vínculo administrativo directo con ella, cuando Diocletiano dividió el Imperio entre Oriente y Occidente, quedando Chipre administrado por Antioquia, arreglo este que duró hasta cuando Constantinopla se convirtió en la nueva capital del Imperio en el año 330 d.C.

Período Bizantino (330-1191 d.C.)



En el período Bizantino, Chipre compartió con el resto del mundo helénico el mismo patrimonio y cultura cristianos y griegos. Fue durante este período cuando se construyeron importantes monasterios e iglesias, muchas de las cuales existen todavía. Algunas de ellas están decoradas con maravillosos frescos e iconos, que han atraído la atención mundial para efectos de su estudio.

La transición del Oscurantismo a la Edad Media atestiguó el cambio de la Iglesia de Chipre que se volvió “Autocéfala” en el año 488, por cortesía del Emperador Bizantino. Se otorgó a la Iglesia la facultad de auto gobernarse, incluyendo la posibilidad de elegir su propio líder. Adicionalmente, a su líder, en este caso el Arzobispo, se le concedieron privilegios especiales como: firmar con tinta roja al igual que los emperadores de Bizancio; llevar un cetro real en lugar del usual báculo pastoral y vestirse con una capa roja. Estas innovaciones marcaron el comienzo de una tradición única en cuanto a la responsabilidad de la Iglesia en los asuntos políticos de la isla.

Hacia finales de la Edad del Oscurantismo en Europa, Chipre estuvo bajo el constante ataque de los árabes musulmanes, quienes fueron expulsados definitivamente en el año 995 por el Emperador bizantino Nicéforo Focas.



Debido a la manera como el Imperio Romano (de Oriente)-Bizantino se acomodó con sus nuevos rivales los Francos y más tarde con los Cruzados, los líderes chipriotas ocasionalmente cuestionaron la autoridad de Constantinopla, continuando con lo que ya se había convertido en una tradición al afirmar su independencia. Un líder con semejantes intenciones, que se atrevió a enfrentar la autoridad imperial, era el sobrino del Emperador, Isaac Comnenos, quien se proclamó Emperador de Chipre (un tirano odiado tanto por los chipriotas como por las autoridades bizantinas), capturado por Ricardo Corazón de León en 1191, en revancha por la manera descortés con que trató a su prometida cuando su barco naufragó y cayó en sus manos. Ricardo posteriormente vendió la isla a los Caballeros Templarios quienes bajo el ataque de la población local, la vendieron nuevamente a Ricardo, quien a su turno la vendió a otro cruzado, Guido de Lusignan, en 1192. Parecería que estos cruzados de Tierra Santa disponían de tiempo para ocuparse de negociar en finca raíz.



El Período de los Francos (1192-1489)

De este modo comienza el período de los francos que duró casi trescientos años. El sistema feudal introducido por Ricardo continuó con los Francos, así como el establecimiento de la Iglesia Católica Romana en Chipre. Bajo la dinastía de los Lusignan, Chipre fue independiente, pero la población griega tenía poca participación en los asuntos de la isla. Aparte de la lucha para mantener la ortodoxia cristiana, la mayoría de los pobladores eran tratados como vasallos y solamente los comerciantes ricos recibían trato de ciudadanos. A pesar de la introducción del sistema económico de Europa occidental, la economía floreció, gracias principalmente a la influencia de los amalfitanos, genoveses, pisanos, venecianos y otros italianos.





Tiempos Modernos

La caída de Constantinopla en manos de los turcos otomanos, marca el fin de la edad media y para Chipre la transición del rígido sistema feudal de los francos al del poderoso Imperio Veneciano, en un momento en que los turcos otomanos comenzaban a amenazar el occidente y el oriente de Europa, cuando ya habían terminado con la conquista de Grecia continental y de los Balcanes.

El Dominio Veneciano (1489-1571)

La presión comercial y política ejercida por Venecia resultó ser más fuerte que la agonizante dinastía de los Lusignan y los competitivos genoveses y pisanos (Génova inclusive gobernó Famagusta por un buen número de años). Los astutos venecianos arreglaron el matrimonio de la princesa Caterina Cornaro, con el Rey Lusignan Jacobo II. Si Jacobo moría sin descendencia, Chipre pasaría a manos de los venecianos. Nació un hijo, pero murió siendo un infante y Chipre cayó bajo el control de Venecia, y fue tomada definitivamente al abdicar Caterina en 1489.

Cuando Venecia asumió formalmente el control de Chipre, la mayor parte de Grecia continental estaba ya bajo la ocupación de los turcos otomanos desde hacía más o menos cien años. La defensa del mediterráneo había pasado de Bizancio a Venecia y, debido a la amenaza otomana, Venecia hizo grandes inversiones en la defensa de Chipre, que se había convertido en uno de los bastiones más importante de la cristiandad en el mediterráneo oriental, especialmente después de que los otomanos tomaron Rodas y Quíos de las manos de los Caballeros de San Juan y de Génova respectivamente. A pesar de que durante la dominación veneciana la población soportó difíciles medidas



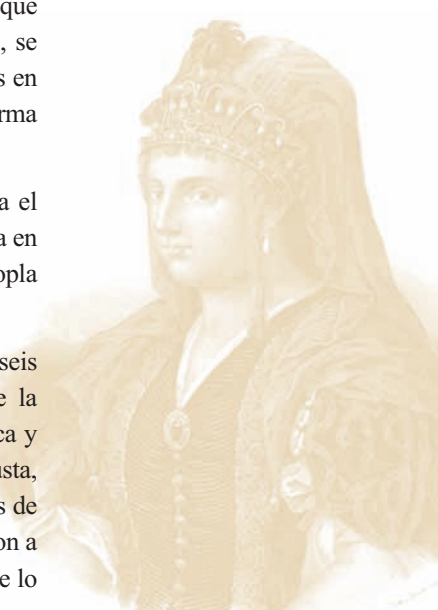
CHIPRE: UNA VISION HISTORICA



económicas, las condiciones fueron suficientemente tolerables como para permitir que se duplicara la población mientras, como en los casos de Creta y las islas jónicas, se disfrutaba de estabilidad, interrumpida solamente por una incursión de los otomanos en Limassol, así como por los intentos de la Iglesia Católica para imponer su forma teológica a la Iglesia Ortodoxa.

Durante el transcurso del siglo XVI, los otomanos continuaron su expansión hacia el occidente y era solo cuestión de tiempo el ataque masivo contra Chipre. La atmósfera en la fuertemente fortificada Famagusta debe haber sido similar a la de Constantinopla durante los últimos años del Imperio Bizantino.

En 1570, Nicosia cayó en manos de los otomanos después de un sitio que duró seis semanas y sus defensores fueron masacrados. El año siguiente marcó el fin de la transferencia de la cristiana y europea administración de Chipre a una nueva asiática y musulmana: tras resistir un sitio de un año el comandante de la guarnición de Famagusta, Bragadino, se rindió bajo la condición de que se le perdonara la vida a los miembros de su guarnición. Sin embargo la promesa fue incumplida y los turcos otomanos mataron a los prisioneros, le cortaron la nariz y las orejas a Bragadino y dos semanas más tarde lo desollaron vivo. La administración e influencia italiana transmitió un legado comercial e intelectual a la diáspora chipriota, particularmente en Venecia y en la Universidad de Padua en donde en el siglo XVII se redactaron los estatutos de una nación chipriota.





Dominación Otomana (1571-1878)

La dominación Otomana en Chipre que duró trescientos siete años, introdujo dos medidas, que tuvieron un largo efecto, el uno positivo y el otro negativo. En primer lugar introdujeron el sistema “millet” en Chipre, (como en todas partes del imperio), que permitió a la Iglesia de Chipre manejar sus propios asuntos, con lo cual se puso término a la presión constante de la Iglesia Católica Romana sobre los cristianos ortodoxos. En realidad, al final del dominio otomano, la Iglesia de Chipre gozaba de una posición fuerte como no lo había estado en muchos siglos. Sin embargo a medida que declinaba el Imperio Otomano, su gobierno en Chipre se volvía cada vez más brutal y corrupto.



La segunda medida fue la colonización con miles de turcos otomanos en la isla. Estos incluían muchos jenizaros, la élite de los guardias del Sultán, muchos de ellos griegos y eslavos, quienes habían sido llevados desde niños, adoctrinados y entrenados militarmente. Esta es la razón por la cual la población musulmana de Chipre no es auténticamente turca. Adicionalmente se dice que un número pequeño de cristianos ortodoxos y de católicos romanos se convirtieron a la religión musulmana a fin de evitar el pago de altos impuestos y la baja categoría que se les daba socialmente. Al comienzo de la guerra de independencia griega en 1821 hubo también conversiones forzadas al Islam. Algunas personas han planteado una analogía entre Irlanda y Chipre, porque más o menos por la misma época, cuando el balance demográfico en Chipre estaba siendo alterado, escoceses y otros protestantes fueron trasladados a la Irlanda Católica Romana. El paralelo más importante consiste en que en los dos casos la manipulación demográfica se convirtió en un grave problema en los años posteriores y todavía hoy el problema está vigente.

El período otomano transcurrió sin graves incidentes, aparte de algunas protestas ocasionales, usualmente motivadas por los altos impuestos decretados por los otomanos. Algunos eventos deben ser mencionados dado que estos demuestran la atracción hacia



Chipre como posesión estratégica y los efectos de los altos impuestos. El 1605, el Duque de Saboya reclamó e invadió a Chipre en virtud de su conexión dinástica con Caterina Cornaro. Sus tropas fueron masacradas. En 1765, el Gran Visir de Constantinopla, estuvo de acuerdo con el argumento griego de que eran muy altas las tazas impuestas por el gobernador otomano de Chipre, Cil Osman. Más tarde cuando se sospechó que este gobernador había intentado matar (organizando el colapso de una plataforma) a los invitados a escuchar la proclamación del Visir para la reducción de los impuestos, los cristianos junto con los musulmanes lo despedazaron.

En 1804, un no muy claro levantamiento armado fue interpretado como una revolución. En ese momento los intereses franceses, británicos y rusos entrecrocaban en el mediterráneo oriental. Los rusos habían incrementado dramáticamente su influencia en el Imperio Otomano a través del Tratado de Kuchuk Kainardji en 1774, según el cual Rusia se convirtió en la protectora de la Iglesia Ortodoxa. Hadjigeorgakis Kornesios, el Dragomán, (una especie de árbitro entre la población súbdita y el Sultán), estaba ganando poder al haber sido nombrado vitalicio por el Sultán. El gobierno francés de Napoleón, preocupado por la supuesta posición pro-rusa del Dragomán, alimentó las tensiones y, como resultado, estalló una revuelta en contra tanto del Dragomán, como del Arzobispo (quienes mantenían una estrecha colaboración entre sí). Cuando el Dragomán convenció al Sultán de suprimir la revuelta, Francia presionó al Sultán para que reversara la decisión, lo que dio como resultado la ejecución del Dragomán. Toda esta confusa situación se creó por las políticas de las grandes potencias quienes promovían sus propios intereses al tiempo en que el Imperio Otomano comenzaba su descenso hacia el olvido. Ciertos paralelos pueden ser establecidos actualmente, al menos con relación a los intereses que algunas potencias extranjeras mantienen sobre Chipre.

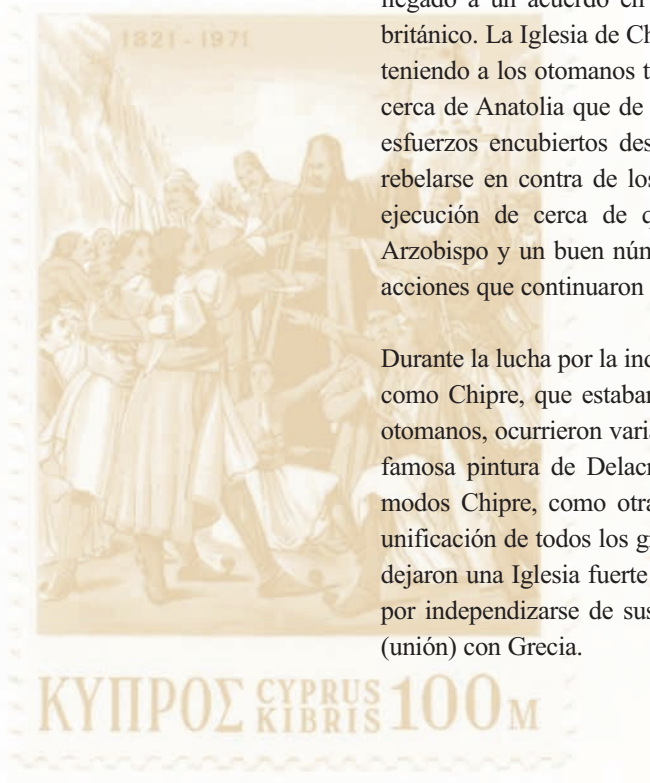




La Independencia Griega

Al igual que 1804, 1821 fue un año aún más significativo, en que los movimientos nacionalistas inspirados en la Revolución Francesa, explotada inteligentemente por Napoleón Bonaparte, empezaron a manifestarse en los Balcanes y en el mundo griego, que eran territorios controlados por los otomanos y los Austro Húngaros, y que habían llegado a un acuerdo en el manejo de sus áreas respectivas contando con el apoyo británico. La Iglesia de Chipre estuvo reticente en dar su apoyo a los griegos de Grecia, teniendo a los otomanos tan bien atrincherados en Chipre y estando la isla mucho más cerca de Anatolia que de Grecia continental. Con la sospecha de que se habían hecho esfuerzos encubiertos desde fuera de la isla para incitar a los griegos de Chipre a rebelarse en contra de los otomanos, el Sultán envió refuerzos a Chipre y aprobó la ejecución de cerca de quinientas personas miembros de los consejos locales. El Arzobispo y un buen número de líderes de la Iglesia fueron ahorcados ó decapitados, acciones que continuaron con una ola de matanzas adicionales.

Durante la lucha por la independencia griega, en aquellas partes del mundo griego, tales como Chipre, que estaban lejos de Grecia y con poca posibilidad para derrotar a los otomanos, ocurrieron varias masacres, tales como la de la isla de Quíos, resumida en la famosa pintura de Delacroix, que enfureció a la opinión pública europea. De todos modos Chipre, como otras islas, hizo parte de la “Gran Idea”, cuyo objetivo era la unificación de todos los griegos. Cuando los otomanos renunciaron al poder en Chipre, dejaron una Iglesia fuerte que iba a desempeñar un papel protagónico en los esfuerzos por independizarse de sus nuevos dueños y en el apoyo al movimiento por la enosis (unión) con Grecia.





El Dominio Británico (1878-1960)

Como ocurrió con frecuencia en el pasado, la rivalidad entre grandes potencias y la ambición estratégica fueron la causa para que Chipre cambiara de manos una vez más. El motivo principal para que Gran Bretaña se adueñara de la isla en 1878, era el de combatir la influencia rusa en el Mediterráneo y el de proteger su ruta a la India; en palabras del reconocido historiador A. J. P. Taylor, Chipre fue adquirida como una “Plaza de Armas, y para divisar desde allí a la inestable Anatolia”. Al contrario de lo que sucedió con la conquista Otomana en 1571, la ocupación Británica fue en esencia una operación tranquila y entre bastidores, encolerizando particularmente a Francia, que tenía sus propios planes en Chipre. Gran Bretaña, pero en particular su Primer Ministro, Benjamín Disraeli, estaban preocupados por la victoria de Rusia sobre los otomanos en 1877, la que trajo como consecuencia el aumento de la influencia rusa en el Mediterráneo, especialmente por la creación de una Bulgaria independiente y pro Rusa. Por esta razón el año siguiente, en el Congreso de Berlín, los británicos intentaron debilitar la influencia rusa, firmaron un acuerdo secreto con los otomanos, según el cual, ellos tomarían en arriendo a Chipre de los otomanos, a cambio de ofrecer su protección contra cualquier amenaza rusa. Sin embargo en vez de pagar a los otomanos, los británicos simplemente condonaron parte de las deudas del debilitado Imperio Otomano.

Cuando el comandante británico Wolsey llegó a Chipre para tomar posesión de la isla el 22 de julio de 1878, el Obispo de Kition en su discurso de bienvenida se refirió al hecho de que los británicos cedieron las islas jónicas a Grecia (catorce años antes), marcando así un hito para la unión de Chipre con Grecia. Los británicos otorgaron a la población alto grado de autonomía, mejor del que gozaban anteriormente, a través de un consejo legislativo formado por los cristianos ortodoxos, oficiales británicos y por los musulmanes. Los musulmanes y los oficiales británicos equilibraban a los cristianos ortodoxos con el voto cualitativo que ejercía el Alto Comisionado Británico. Esto



algunas veces irritaba a la población cristiana ortodoxa, ya que sus deseos podían verse frustrados por parte de una minoría de 18 por ciento de la población, apoyados por el poder colonial.

En 1914, después de que el Imperio Otomano entró en la Primera Guerra Mundial al lado de Alemania, los británicos anexaron a Chipre, y después se la ofrecieron a Grecia, bajo la condición de que Grecia entrara a la guerra en contra de Alemania. Cuando Grecia finalmente entró a la guerra al lado de los aliados en 1917 (después de la victoria de Venizelos y sus apoyadores contra el gobierno del Rey), la oferta ya no estaba vigente. Bajo el Tratado de Lausana de 1923, la nueva República de Turquía cedió Chipre a Bretaña y renunció a todas las reclamaciones sobre los territorios que estaban anteriormente bajo su jurisdicción. En 1925, Bretaña declaró a Chipre Colonia de la Corona. La suerte de Chipre puede contrastarse con la de Creta, que estando bajo la autoridad de las Potencias en 1897, pasó a formar parte de Grecia después de las Guerras de los Balcanes. Teniendo en cuenta los casos de las islas Jónicas y de Creta, no sorprende el hecho de que existiera un movimiento para la unión con Grecia, ni tampoco el descontento social que culminó en 1931, cuando un turcochipriota se unió a los grecochipriotas y votó en contra de las medidas para el cobro de impuestos por parte de los británicos. Bretaña ignoró el voto de la mayoría en su contra y en consecuencia estallaron motines durante los cuales la Residencia del Gobernador fue incendiada, y la constitución revocada con carácter irreversible.





El Movimiento de Liberación

Dada la abrumadora mayoría de población con raíces y cultura griega, combinada con la presión y el poder de la Iglesia de Chipre, un movimiento de liberación y unión a Grecia era algo tan natural como inevitable, a pesar de que el Ministerio Británico de las Colonias pretendió minimizar el problema. Este anhelo de los chipriotas fue estimulado inclusive por Winston Churchill, quien afirmó en 1907 que era sencillamente racional que la gente de Chipre, como descendiente de los griegos, buscara incorporarse a la que ellos consideraban su madre patria como un sincero ideal, devota y fervientemente deseado.

Los casos de las islas Jónicas y de Creta sirvieron como un permanente recordatorio. En el caso de Creta, la minoría musulmana fue repatriada a Turquía en virtud de un acuerdo internacional. Sin embargo, el Tratado de Lausana puso freno a la idea griega de ampliar sus territorios y después de los disturbios de 1931, la administración colonial británica más firme, combinada con la política pro-británica del Primer Ministro Griego Venizelos, junto con el tratado de amistad con Turquía, desincentivó la idea de la “enosis”, aunque durante la segunda guerra mundial se renovaron los llamados en este sentido. Cuando las islas del Dodecaneso fueron entregadas a Grecia en 1947, estos llamados tomaron más fuerza, apoyados por el retiro de los británicos de Palestina y de su inminente retiro de la India. Inclusive el Ministerio de Asuntos Exteriores en Londres, más ambiguo con relación a Chipre que el Ministerio de las Colonias encargado del tema, descartó al más alto nivel la posibilidad de la enosis. Un alto funcionario argumentó que la enosis fortalecería a Grecia en su guerra civil, mientras otro afirmaba que los comunistas estarían en el poder en Grecia para la Navidad de 1947 y que Chipre por tanto debía permanecer bajo el dominio británico. Estos argumentos a la larga prevalecieron (a pesar de que la amenaza comunista era exagerada), pero los llamados por la enosis (unión), se fueron incrementando y las relaciones anglo-griegas terminaron por deteriorarse.





En 1950, la Iglesia de Chipre llevó a cabo un plebiscito sobre la enosis entre los ortodoxos greco chipriotas, con un 96 por ciento de votos a favor. El gobierno griego había manejado bilateralmente con Bretaña el tema, pero después del rechazo dado por el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Eden, quien ni siquiera quiso hablar con Grecia sobre la autodeterminación de Chipre, el asunto se complicó y el gobierno griego llevó el tema a la Asamblea General de las Naciones Unidas. Entre tanto el carismático Obispo de Kition, futuro presidente de Chipre, se convierte en el Arzobispo Makarios III y asume el liderazgo político de la lucha anticolonial. El coronel Georghios Grivas, un oficial del ejército griego de origen chipriota, emprendió y lideró una campaña guerrillera a través de una organización denominada EOKA (Organización Nacional de los Luchadores Chipriotas) el 1 de abril de 1955, para expulsar a los británicos y así lograr la enosis.



Para complicar las cosas, Bretaña estaba en el proceso de transferir a Chipre su sistema de vigilancia de radar electrónico en el Medio Oriente, que operaba desde Suez. La respuesta británica a la campaña de liberación fue trabajar secretamente con los turcochipriotas y con el gobierno de Turquía, ayudándolos a refinar su propaganda. Con la intensificación de la lucha, Bretaña consideró que una forma útil para mantener el asunto fuera de la intervención de la ONU sería celebrar una conferencia tripartita, entre Bretaña, Grecia y Turquía, para discutir “los temas de política y de defensa, en relación con el Mediterráneo oriental, incluido Chipre”. Esta descripción era un término equivocado puesto que la conferencia fue esencialmente sobre Chipre, desafiando el Tratado de Lausana. Turquía aceptó la invitación a la conferencia con prontitud, mientras Grecia entendiblemente retardó hasta el 5 de julio su aceptación, tres días después de la aceptación de Turquía, aparentemente pensando que Turquía sería invitada únicamente como observador. Entre bastidores, la realidad era bien distinta a la manera como se presentó. En primer lugar el motivo de Bretaña era dividir a los griegos y a los turcos, y en segundo término asegurar el fracaso de la conferencia y así mantener el poder en manos británicas.



Consecuencias

La conferencia fracasó rápidamente, como lo esperaba el gobierno Británico y luego de una misteriosa explosión de una bomba en el consulado turco en Tesalónica estallaron en Turquía disturbios en contra de los griegos. Ni la policía ni el ejército hicieron ningún esfuerzo para proteger la propiedad griega ni para reprimir a los saqueadores. Estos sucesos marcaron el final de las frías pero razonablemente correctas relaciones greco-turcas, que existían desde 1930, y el comienzo de un éxodo de los nacionales griegos de Turquía y de los ciudadanos turcos de origen griego de Estambul y de las islas de Imbros y Tenedos, el cual se aceleró dramáticamente nueve años más tarde, como se verá más adelante.

Dado que la lucha anticolonial para liberar a Chipre continuó, Bretaña trabajaba secretamente con las autoridades turcas, animándolas a exigir la partición de la isla. Turquía creó el grupo paramilitar Organización Turca para la Defensa (TMT) a fines de los 1950 con el objetivo de controlar la comunidad turcochipriota y a sus líderes, y de promover su política divisionista en la isla. La TMT atizaba la violencia contra los grecochipriotas durante la lucha anticolonial y después de la independencia. Igualmente fue responsable del asesinato de moderados turcochipriotas que se oponían a sus propósitos divisionistas.

Los británicos discutieron varias propuestas con el Arzobispo Makarios, la más conocida de las cuales fue el “Plan Macmillan”. Este proponía la división de la isla entre grecochipriotas y turcochipriotas por siete años, seguida por la soberanía ejercida conjuntamente entre Bretaña, Grecia y Turquía. El Plan solo fue aceptado por Turquía, lo que permitió a Bretaña continuar la presión: el 9 de marzo de 1956, Bretaña deportó al Arzobispo Makarios y a tres de sus más cercanos colaboradores a las islas Seychelles. Gracias a la presión de los Estados Unidos, Makarios fue liberado un año después, pero se le impidió regresar a Chipre. Los Estados Unidos, preocupados por las tensiones entre Grecia y Turquía, ambos estados miembros de la OTAN, incrementaron su presión sobre Bretaña, Grecia y Turquía a fin de encontrar la manera de resolver el impase. Los Primeros Ministros de Grecia y Turquía, Constantino Karamanlis y Adnan Menderes se reunieron en Zurich en febrero de 1959.





Independencia

La Republica De Chipre (1960)



Los Primeros Ministros de Grecia y Turquía acordaron un plan preliminar para la independencia de Chipre, bajo la presidencia de un grecochipriota y la vice presidencia de un turcochipriota. Los gobiernos de Grecia, Turquía y Bretaña se reunieron en Londres el 19 de febrero para finalizar los acuerdos. Estos acuerdos que darían fin al dominio británico, incluían una constitución y tres tratados: el Tratado de Garantía, el Tratado de Alianza, y el Tratado de Establecimiento. Al Arzobispo Makarios le permitieron participar, y trabajó incansablemente para reducir el territorio reclamado por los británicos de 160 a 99 millas cuadradas, casi el tres por ciento de la isla, los cuales Bretaña conserva hasta hoy día. Al final de las negociaciones, Bretaña se reservó además de las denominadas “áreas bajo su soberanía”, derechos de sobrevuelo y derechos de libre desplazamiento en todo el territorio de la República. De alguna manera, este singular arreglo buscaba restar valor a la idea de una completa soberanía e independencia ya que los tres tratados estaban obviamente interconectados para continuar con la presencia británica en la isla y así fueron considerados por el mismo gobierno británico.

El Tratado de Establecimiento apuntalaba la constitución de la República de Chipre. Más de la mitad del texto estaba dedicado devotamente a las Áreas de Bases Soberanas (SBA) e intereses relacionados. El resto se refería a asuntos financieros y temas de nacionalidad partiendo del fin del dominio colonial. El Tratado de la Alianza establecía el marco de cooperación entre Grecia, Turquía y Chipre, el entrenamiento del ejército chipriota y el establecimiento de 950 y 650 soldados griegos y turcos respectivamente en la isla, en una proporción de 60 a 40, que no representaba la proporción de los grecochipriotas y turcochipriotas de 82 a 18. El Tratado de Garantía impedía la unión con cualquier país, así como la partición de la isla y comprometía a Bretaña, Grecia y Turquía como responsables de la independencia, soberanía y seguridad de Chipre.

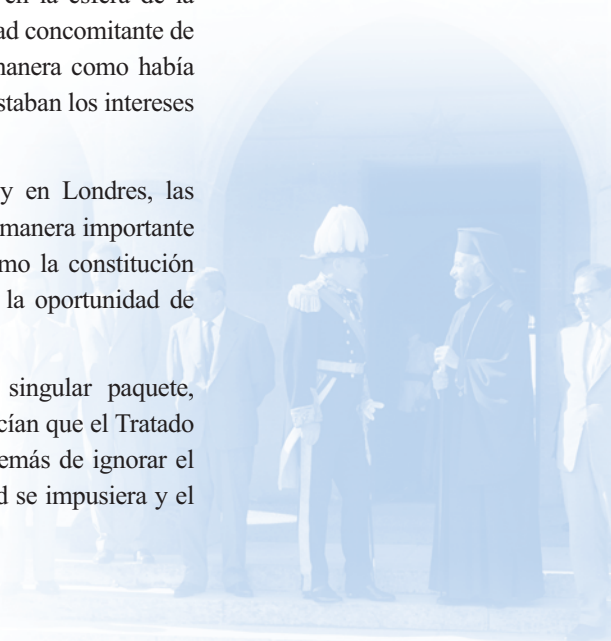


El último paquete daba más influencia a los turcochipriotas (por ejemplo el 30 por ciento de los empleos en el servicio público) de lo que proporcionalmente les correspondía con base en la población. Los turcochipriotas tendrían derecho de veto en los asuntos cruciales de relaciones exteriores, defensa, seguridad e impuestos.

La complejidad de todos los arreglos poscoloniales reflejaba la extensa gama de intereses externos que alejaban la idea de un estado unitario basado en la igualdad de derechos. En primer lugar, existía el interés anglo-americano de mantener las bases con fines militares (inclusive antes de la debacle de Suez en 1956, Bretaña había comenzado a trasladar a Chipre sus sistemas de operación electrónica de vigilancia en el Medio Oriente); en segundo término estaba la necesidad de que Chipre permaneciera en la esfera de la OTAN, (a pesar de no ser miembro); en tercer lugar estaba la necesidad concomitante de combatir la influencia soviética en el Mediterráneo, de la misma manera como había sucedido con Rusia desde finales del siglo XVIII; y en cuarto lugar estaban los intereses de Grecia y Turquía de mantener su influencia.

A pesar de que eventualmente firmaron los acuerdos en Zurich y en Londres, las comunidades grecochipriota y turcochipriota no participaron de una manera importante en la redacción de los acuerdos. En esencia, tanto los acuerdos como la constitución fueron impuestos al pueblo de Chipre, a quienes nunca se les dio la oportunidad de aprobarlos.

A pesar de que, aparentemente este complicado y legalmente singular paquete, supuestamente podría funcionar bien, inclusive los británicos reconocían que el Tratado de Garantía era contrario al Artículo 2.4 de la Carta de la ONU además de ignorar el artículo 103 de la Carta. No pasó mucho tiempo para que la realidad se impusiera y el castillo de naipes se derrumbara.





La Crisis de 1963-4

La mezcla de orgullo nacionalista, los intereses estratégicos y la rígida y complicada constitución era demasiado para la nueva república. Quizás la falla más importante en términos prácticos, fue que las potencias garantes dejaron el trabajo vital sobre Chipre sin acabar al momento de declarar la independencia el 16 de agosto de 1960 en relación con el tema de las municipalidades separadas, es decir los detalles de la administración al nivel del pueblo, tan esencial para el funcionamiento normal de la vida cotidiana de las dos comunidades. El asunto quedó pendiente para ser resuelto después de la declaración de independencia entre las comunidades turco y grecochipriota. Llegar a un acuerdo en este y otros asuntos resultó muy difícil y el Presidente Makarios se vio obligado a proponer trece enmiendas a la constitución tendientes a “remover los obstáculos que impedían el eficiente funcionamiento y desarrollo del estado”. Esto se hizo con el estímulo del Alto Comisionado Británico, quien consideró las propuestas como “una base razonable para la discusión”.



El resultado fue desafortunado. Las enmiendas propuestas fueron rechazadas inmediatamente primero por Turquía y seguidamente por los líderes turcochipriotas, quienes se alinearon con las políticas de Ankara para la partición de la isla. El vicepresidente turcochipriota de Chipre declaró muerta la constitución, argumentando que las dos comunidades no podían trabajar juntas. “Llámenlo división, si ustedes quieren”, afirmó. La atmósfera en la isla se tornó tensa y volátil, con una serie de incidentes menores que desembocaron en choques intercomunales que estaban alimentados por la interferencia externa. La crisis se volvió internacional.

Bajo las amenazas de invasión por parte de Turquía, el Presidente Makarios puso el asunto a la consideración de las Naciones Unidas. En respuesta y para irritación de Turquía, el 4 de marzo de 1964, el Consejo de Seguridad de la ONU adoptó la Resolución 186, según la cual se establecía: el uso de una misión de buenos oficios del Secretario General de la ONU para lograr una solución, de acuerdo con la Carta de la ONU; para colocar fuerzas de paz de la ONU en Chipre; para nombrar un mediador de la ONU; y para reafirmar la soberanía y la continuidad de la existencia de la República de Chipre.



Entre tanto la violencia continuó y la fuerza aérea turca bombardeó en el verano pueblos grecochipriotas, así como otros blancos civiles, usando en algunos casos bombas napalm. A pesar de que los británicos y los norteamericanos estaban inicialmente de acuerdo en no evitar la invasión turca, temían que la guerra entre Grecia y Turquía causaría serios daños al flanco sur de la OTAN, lo cual daría ventajas a la Unión Soviética. La Unión Soviética amenazó con defender a Chipre de la invasión lo que hizo que los Estados Unidos amonestaran a Grecia y a Turquía para que no entraran en guerra. En términos fuertes, el Presidente de Estados Unidos amonestó a Turquía en contra de invadir Chipre.

Las Naciones Unidas predominaron. Sin embargo la crisis marcó el comienzo de una división de facto de la isla, con los turcochipriotas, animados por Turquía, implementando una política sistemática de auto-segregación estableciendo enclaves y retirándose unilateralmente del gobierno, el parlamento y de todas las instituciones del estado. Estos acontecimientos llevaron más tarde a la radicalización por parte de elementos extremistas de las dos madres patrias.

En 1960, la población estimada de Chipre era de 574.000 habitantes, con una proporción de 82% de grecochipriotas y 18% turcochipriotas. Cuando la crisis comenzó los turcochipriotas vivían en diferentes partes de la isla sin tener mayoría en ninguno de los distritos administrativos. Había vecindarios de turcochipriotas en todas las principales ciudades. Entre los pueblos, 392 eran exclusivamente grecochipriotas, 123 turcochipriotas y 114 de población mixta, todos los cuales estaban situados a través de la isla.

El costo para Grecia de esta crisis fue la expulsión de Turquía de más de 12.000 nacionales griegos y de 60.000 ciudadanos turcos de origen griego de Estambul, Imbros y Tenedos, acción que Grecia no reciprocó con los turco parlantes musulmanes de Tracia, quienes permanecen allí actualmente.

Como se puede observar, uno de los resultados de la crisis fue el comienzo del involucramiento de la ONU en Chipre para disgusto del gobierno turco. Todavía hoy permanecen en la isla las fuerzas de paz de la ONU. Con el ingreso de la ONU en el conflicto, hubo un intento de mediación liderado por Galo Plaza. Sin embargo a pesar de que su informe presentado en marzo de 1965, advertía firmemente en contra de la división de la isla (él calificó la idea como “un paso desesperado en la dirección equivocada”), fue tomado positivamente por los gobiernos de Grecia y de Chipre, el gobierno turco lo rechazó. Turquía continuó promoviendo la partición de la isla y armando a los turcochipriotas. En vista de los acontecimientos, Grecia envió una división de tropas a Chipre para defenderla en caso de invasión.





La Crisis de 1967

Con el golpe militar en Grecia en 1967, las tensiones en Chipre, incentivadas por elementos nacionalistas tanto en Grecia como en Turquía, se elevaron a nivel máximo con el regreso de Grivas a Chipre (él había aceptado irse de Chipre en 1960). Grivas tenía el apoyo de las facciones ultranacionalistas de la junta militar en Grecia. El Presidente Makarios hizo lo posible por permanecer fuera del conflicto, después de haber rechazado en 1964 el plan Acheson, propuesto por los Estados Unidos, el que pudo haber conducido a la división permanente de Chipre y a una doble enosis. Debido a su política de equilibrio entre las grandes potencias y a su alto perfil tanto en el Movimiento de los No Alineados, como en la ONU, Makarios fue considerado -injustificadamente- como pro-soviético, particularmente por los Estados Unidos y por algunos miembros de la junta militar de Atenas.

Los combates provocados inicialmente por los turcochipriotas de acuerdo con la ONU, estallaron en noviembre, y el peligro de guerra entre Grecia y Turquía surgió nuevamente, por la amenaza de Turquía de invadir a Chipre. Después de una fuerte presión internacional, Grivas y la división del ejército griego tuvieron que retirarse.

Mientras tanto, el gobierno de Chipre adoptó una serie de medidas para normalizar la situación de la isla. Estas incluían incentivos económicos a los turcochipriotas (quienes habían sido obligados por sus líderes a desplazarse a los enclaves controlados por ellos) para que regresaran a sus hogares y a sus propiedades. Estas medidas dieron como resultado la reducción de las tensiones y la gradual eliminación de la violencia intercomunal.



Negociaciones Intercomunales (1968-1974)

La crisis al menos permitió enfocar nuevamente la atención internacional sobre Chipre y el Presidente Makarios reorientó su política abierta y firmemente hacia “independencia sin restricciones” para Chipre y así poner la enosis en el congelador. En enero de 1968 Makarios afirmó que “una solución debe ser buscada, por necesidad, dentro de los límites de lo factible, lo cual no siempre coincide con los límites de lo deseable”. Esta afirmación irritó particularmente a los sectores poderosos de nacionalistas en la junta griega, así como a los seguidores de Grivas, quienes pedían la unión con Grecia.

El Presidente Makarios fue reelegido abrumadoramente en 1968, con más del 95 por ciento de los votos con lo cual su política obtuvo un fuerte respaldo. Sus esfuerzos para resolver el problema con énfasis en una independencia sin restricciones, no solo disgustó a la junta de Atenas, sino que igualmente preocupó a aquellos que en los Estados Unidos y en Bretaña esperaban una solución como la “doble enosis”, tipo “Acheson Plan”, quienes veían que una verdadera independencia en Chipre sería muy conveniente para los intereses soviéticos en el Mediterráneo, aunque este punto de vista fuese equivocado.

Sin embargo, bajo la iniciativa del gobierno de Chipre, y para resolver los problemas constitucionales la ONU patrocinó las conversaciones intercomunales que comenzaron en 1968. No obstante que las conversaciones fueron suspendidas de vez en cuando por la imposibilidad de llegar a un acuerdo en asuntos de gobierno local, estas se llevaron a cabo por etapas hasta 1974. A pesar de los difíciles obstáculos que se presentaron durante las conversaciones, se logró cierto progreso, hasta cuando el proceso fue interrumpido por los trágicos acontecimientos del verano de 1974.





La Invasión Turca (1974)

Con la toma del poder por parte de los miembros más radicales de la junta en Grecia, las relaciones entre el Presidente Makarios y la junta alcanzaron su nivel más bajo. Grivas quien había regresado a Chipre con el beneplácito de la junta para liderar un movimiento clandestino, en contra de las políticas de Makarios, murió a comienzos del año 1974, lo que dio más poder a los elementos de la junta que buscaban derrocar al Arzobispo. Una mezcla de corta visión política y de fanatismo llevó a la junta a dar un golpe de estado en contra de Makarios en julio de 1974. Bretaña se negó a cumplir sus obligaciones contraídas bajo el Tratado de Garantías, lo que fue pretexto de Turquía para invadir a Chipre.



El Presidente Makarios sobrevivió al golpe de estado y escapó con la ayuda de los británicos a Malta, donde lo demoraron durante la noche, y de esta manera no pudo asistir a las deliberaciones del Consejo de Seguridad de la ONU en New York lo que le hubiese permitido lograr una resolución de la ONU más enérgica para restablecer el orden constitucional. Las fuerzas armadas de Turquía invadieron a Chipre el 20 de julio. En esa misma fecha el Consejo de Seguridad de la ONU ordenó terminar la intervención militar en Chipre. El 23 de julio, después del cese del fuego, la junta de Atenas y los golpistas en Chipre fueron depuestos de sus cargos y el Presidente del Parlamento, Glafcos Clerides, asumió el poder en calidad de presidente encargado, y de esta manera se restauró el orden constitucional en la República. Mientras tanto Turquía continuó avanzando y consolidando su posición a pesar de la tregua declarada y en Ginebra se realizaban intensas negociaciones entre Bretaña, Grecia y Turquía. En aquel momento el gobierno británico que había manifestado su indignación inicialmente, siguió la política de los Estados Unidos, que estaba entonces esencialmente en manos del Secretario de Estado y jefe del Consejo Nacional de Seguridad, Henry Kissinger.



A pesar de que la administración de Clerides había restablecido la legalidad después del golpe de estado, y a pesar de que la invasión de Turquía no tenía ningún soporte legal, Turquía ocupó casi el 37 por ciento de Chipre en una segunda y masiva invasión militar a mediados de agosto. Este fue un hecho brutal: 180.000 grecochipriotas expulsados de sus hogares y desplazados en la parte sur de la isla. Otros 20.000 más que intentaron permanecer en sus tierras fueron forzados a desplazarse: actualmente solo un puñado de grecochipriotas, la mayoría de ellos gente mayor, vive en condiciones de opresión en la península de Karpas.

En 1983, Turquía instigó una “unilateral declaración de independencia” en la parte ocupada de Chipre, añadiendo el intento a secesión a los actos de agresión ya cometidos. Esta acción fue condenada por el Consejo de Seguridad de la ONU, declarándola “legalmente inválida”. Desafortunadamente la ocupación turca continúa hasta hoy en día, a pesar de las numerosas resoluciones de la ONU que exigen el retiro de las tropas extranjeras y de los colonos turcos.

Consecuencias

La invasión -y particularmente los intercambios diplomáticos secretos que condujeron a ella- son todavía un asunto muy turbio, y el gobierno americano ha sido acusado de haber aprobado el golpe de estado en Chipre, así como la invasión y la ocupación de la isla. Se ha dicho que posteriormente Kissinger escribió que el problema de Chipre se había resuelto en 1974, afirmación que hacía eco a las palabras pronunciadas por el Primer Ministro de Turquía, Bulent Ecevit, quien ordenó la invasión. Igualmente es relevante que el gobierno de los Estados Unidos consintió la ocupación de más de la tercera parte de la isla por parte de Turquía. El Secretario de Estado británico, James Callaghan quien de antemano había sido advertido sobre los planes de invasión por parte de Turquía después de consumados los hechos expresó su preocupación con relación a la consolidación de tales planes y de la ocupación de la tercera parte de Chipre. Sin embargo, cuando fue cuestionado más tarde por el Selecto Comité Parlamentario sobre Chipre, negó tener previo conocimiento sobre el asunto.

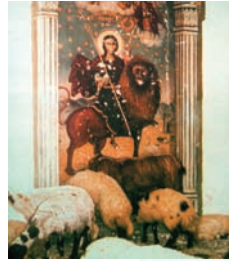




Como resultado de la invasión y ocupación, Bretaña quiso abandonar sus bases militares en la isla habiendo reconocido desde hacía diez años que estas podrían ser vistas como anacrónicas por la opinión pública internacional. Posterior a la invasión el Ministerio de Asuntos Exteriores británico, consideró que las bases militares eran una vergüenza y junto con los Estados Unidos consideraron la idea de abandonarlas. Sin embargo, Kissinger en particular presionó al Gobierno Británico para que no las abandonara con el argumento de que Chipre era una

ficha clave en el ajedrez mundial, y subrayando que desde su punto de vista Chipre era importante en el conflicto árabe-israelí. Esta afirmación no sorprendió a nadie, teniendo en cuenta que desde el 1957 él había escrito que Chipre sería muy útil como escala importante en el Medio Oriente. En privado el Ministerio de Asuntos Exteriores británico, consideraba todo el paquete del tratado legalmente precario, admitiendo inclusive que Gran Bretaña estaba en una posición de poder sin asumir responsabilidad.

De este modo, como consecuencia de la invasión se puso de presente la precariedad de todo el paquete divisorio de 1960. Ahora sin embargo, con las tropas turcas ocupando la tercera parte de la isla, y con la consideración de que la posición de Chipre era importante para la estrategia estadounidense en el Medio Oriente, la única salida era enfatizar la necesidad de realizar negociaciones intercomunales como lo hizo el Presidente Makarios, cuando en 1977 llegó a un acuerdo con el líder turcochipriota Rauf Denktash, en unas pautas basadas en una república federal independiente, no alineada y bicomunal. Pero en el verano de 1977 murió Makarios. Para ese entonces Turquía había consolidado su posición estimulando la emigración a Chipre de miles de colonos ilegales y obstaculizando el progreso de la solución.



La historia de las negociaciones ha llenado varios libros, pero la conclusión que se puede sacar de diferentes documentos diplomáticos secretos que han sido revelados años después, es que Turquía ha consolidado su posición al retener la parte norte de la isla, hasta el punto de que hoy están menos dispuestos que nunca a hacer cualquier concesión aceptable para la parte griega como base para un acuerdo. Si a lo anterior añadimos la actitud del gobierno turco de reclamar algunos islotes griegos y la plataforma continental además de su posición con relación a Chipre, y esto se conecta con el interés estratégico de las grandes potencias, no es muy difícil entender el por qué las negociaciones han estado colmadas de dificultades. Actualmente en Chipre hay alrededor de 160.000 colonos ilegales en el territorio ocupado, número que supera la población original turcochipriota que ha disminuido a cerca de la mitad del número original de 116.000, resultado de la emigración, creando incipientes tensiones entre ellos y los colonos turcos. Si agregamos las 43.000 tropas de ocupación, se ve claramente el desequilibrio demográfico impuesto artificialmente en la isla.

Aparte de la continua ocupación, hay todavía 1.400 grecochipriotas desaparecidos, además de un alto grado de daños culturales y ambientales, particularmente en los sitios arqueológicos, iglesias y monasterios. Preciosos objetos de arte religioso y tesoros arqueológicos han salido de Chipre hacia museos y subastas en el exterior, algunos de los cuales se han repatriado gracias a las vigorosas acciones legales efectuadas. La limpieza étnica, los cambios de nombres de lugares, la colonización sistemática, y la destrucción del patrimonio cultural tanto helénico como cristiano, han sido parte de un deliberado proceso para “turquificar” las áreas ocupadas de Chipre.



Algunos chipriotas desplazados han ganado casos en contra de Turquía por la privación de sus propiedades, la mayoría de las cuales están ahora ocupadas por los colonos ilegales. El caso más conocido es el caso Loizidou, a pesar de que aún Turquía no le ha permitido tomar posesión de su propiedad. A pesar de estos problemas en 2004, para algunos apareció una posible solución con la propuesta del llamado Plan Annan.



Adhesión a la Unión Europea (2004)

Los antecedentes de la solución propuesta en el Plan Annan tienen sus orígenes inmediatos en la valiente solicitud de Chipre para ser miembro de la Comunidad Económica Europea, desafiando las amenazas del gobierno turco. Las negociaciones formales para su adhesión comenzaron formalmente en 1998. Al año siguiente y de nuevo desafiando las amenazas turcas, el Consejo de Europa subrayó que la solución del problema de Chipre, no podía ser una precondition para su adhesión a la UE. Esta decisión estimuló los esfuerzos internacionales para encontrar una solución al problema ya que debido a esta algunas potencias realizaron que ingresando Chipre a la UE se pondría en apuros a Turquía, a su vez aspirante a la UE, ya que al adherir Chipre el 1 de mayo de 2004, Turquía estaría ocupando el territorio de un estado miembro de la UE. Los británicos y los estadounidenses presionaron frenéticamente para encontrar una solución, tanto directa como indirectamente, culminando con el Plan Annan, así llamado por el nombre del entonces Secretario General de la ONU.

Considerando que Chipre ha sido siempre parte de la familia europea de naciones, su adhesión a la UE era una elección natural dictada por su historia, cultura, civilización, tradiciones y actitud europea.

La Comisión Europea entendió la complejidad de la situación. Por esto estipulaba que la aplicación del *acquis communautaire* en la parte ocupada de Chipre sería suspendida hasta tanto este territorio fuese reunificado con el resto de la República, aún cuando la totalidad de la República de Chipre fuese miembro de la UE. Las conversaciones comenzaron en noviembre de 2002, y luego de muchas reuniones bajo los auspicios de la ONU entre los gobiernos de Chipre, Grecia, Turquía y Bretaña (y de los Estados Unidos en calidad no oficial), se realizó un referendo en el que se puso a consideración de los chipriotas un complejo paquete de documentos. El 76 por ciento de los votantes



CHIPRE : UNA VISION HISTORICA



en Chipre libre rechazaron el plan, en comparación con un 35 por ciento en la parte ocupada. El plan fue derrotado abrumadoramente y declarado nulo e inválido.

El plan restablecería lo que en 1960 era válido y que fue considerado por muchos como el factor más importante para la ruptura en 1963. Este incluía de algún modo la arbitraria estipulación según la cual Bretaña, Grecia y Chipre apoyarían la solicitud de adhesión de Turquía a la UE, lo que era una inaceptable violación de soberanía. Otro aspecto crucial, significaba la abolición de la república original y la fundación de una nueva república,



sin la mínima garantía del retiro de las tropas invasoras y de los colonos ilegales o de restablecer el derecho de los chipriotas para decidir cuándo y en dónde instalarse. Adicionalmente no garantizaba una forma de gobierno funcional, libre de las divisiones étnicas que en el pasado habían sido impuestas en la isla.

Resumiendo, el plan no respondía solo a los intereses chipriotas, sino también a intereses externos. Significativamente, muchas de sus propuestas estaban muy en contra del espíritu del derecho europeo y debilitaba los principios fundamentales del proyecto europeo, particularmente aquellos que se refieren a la libertad de desplazarse y establecerse en el lugar que se desea. El complejo paquete de derogaciones de las leyes europeas servía para socavar la razón de ser de la UE en si misma, particularmente por ser proclive a consentir los agresivos objetivos de una potencia que ocupaba ilegalmente otro país.



Presente y Futuro

El futuro está indudablemente en la Unión Europea. En enero de 2008, se introdujo en Chipre el Euro, lo cual reafirma la fortaleza y elasticidad de la economía chipriota, basada en un floreciente sector de servicios (bancos, comercio y turismo cuyo ingreso suma alrededor de las tres cuartas partes del PIB). Una muestra del vigor de la economía, incluso en momentos en que esta ha declinado en la mayoría de los países de la UE, es que el 16 por ciento de la fuerza de trabajo está en manos de trabajadores no chipriotas. En 2008, se esperaba un 4 por ciento de crecimiento del PIB, lo que coloca la economía lejos de la lamentable situación en los años sesenta cuando estaba basada fuertemente en las exportaciones agrícolas y mineras. Otro dato significativo y de muy buen pronóstico para Chipre a largo plazo, es el gasto del gobierno en educación, mayor que el promedio en la UE. Dada la pérdida de la mayor parte de las tierras productivas de la isla debido a la invasión por las fuerzas de ocupación, y al desplazamiento interno de 200.000 grecochipriotas hacia los territorios libres controlados por el gobierno, la economía de Chipre puede calificarse como casi un milagro.

Por lo pronto hay grandes esperanzas de que se pueda encontrar una solución. El gobierno de Chipre ha tomado la iniciativa de hacer un gran esfuerzo en el proceso de paz: con este propósito se iniciaron negociaciones directas con la comunidad turcochipriota en septiembre de 2008, a pesar de los diferentes obstáculos y de los pronunciamientos desfavorables por parte de algunos oficiales turcos dirigidos a socavar dicho proceso. En la medida en que se avance en las conversaciones se tiene la

esperanza de que las potencias extranjeras se unan al pueblo de Chipre en su meta de restaurar la soberanía, independencia, integridad territorial y unidad de su patria y de que la negativa interferencia extranjera pase a ser cosa del pasado. Los chipriotas miran hacia Europa para fortalecer sus tradiciones de la pos- guerra y el apoyo por parte de sus socios de la UE para encontrar una solución duradera.





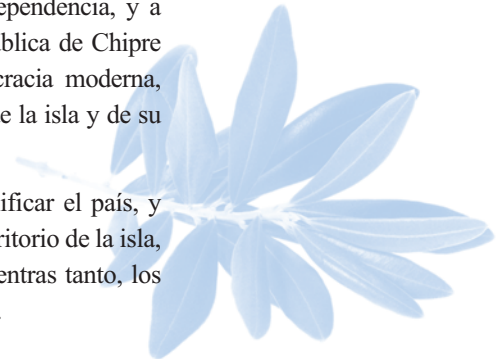
Para concluir

Idealmente, si Chipre estuviera reunificada, el derecho europeo garantizaría la igualdad de derechos para todos, sin necesidad de acuerdos que enfatizen la separación. No habrá necesidad de resucitar arreglos anacrónicos y complicados con armaduras divisorias y discriminatorias, que han demostrado no ser realistas y han conducido a tantos problemas en el pasado. En la medida en que las presentes negociaciones intercomunales continúen, es claro que el futuro se encuentra en la igualdad de derechos europeos para todos los ciudadanos chipriotas, en lugar de obedecer a los intereses de las potencias extranjeras, intereses que han probado ser perjudiciales para Chipre.



Chipre ha padecido mucho en los últimos años, pero ha sobrevivido a la adversidad, convirtiéndose en un valioso miembro de la UE. Se ha transformado en un punto clave en el Mediterráneo oriental, sirviendo de puente de paz entre la Unión Europea y el Medio Oriente, como sucedió en la crisis del Líbano en el verano de 2007. Desde su independencia, y a pesar de la devastación causada por la continua agresión turca, la República de Chipre puede mostrar logros en muchos campos. Hoy Chipre es una democracia moderna, buscando activamente la solución que dé término a la división forzada de la isla y de su pueblo, impuesta por Turquía desde 1974.

Actualmente, el gobierno está haciendo el máximo esfuerzo para reunificar el país, y para restaurar los derechos y las libertades de los chipriotas en todo el territorio de la isla, con base en el derecho de la UE y en las resoluciones de la ONU. Mientras tanto, los chipriotas permanecen tan estoicos como su antecesor, Zenón de Kition.





C R O N O L O G Í A

9º milenio a.C	Fase temprana sin hallazgos de cerámica en el período neolítico
5800 a.C.	Asentamiento de Khirokitia; restos arquitectónicos encontrados aquí son indicativos de muy bien organizadas comunidades con un avanzado nivel de vida.
3900-2500 a.C.	Período Calcolítico; primera aparición del cobre.
2500-1050 a.C.	Edad de Bronce; intensificación del comercio del cobre y florecimiento de artes y artesanías.
2º y 1º milenio a.C.	Micénicos y Aqueos Griegos se asientan en Chipre y traen la civilización griega a la isla.
Mitad siglo 9º	Colonizadores Fenicios comienzan a llegar, concentrándose principalmente en la ciudad costera de Kition.
8º - 4º siglo a.C.	Ciudades reinos de Chipre caen bajo la dominación extranjera de los Asirios (8o-6o siglo a.C.), los Egipcios (560-525 a.C.), y los Persas (525- 333 a.C.)
499 a.C.	Chipre se une a la revuelta Jónica en contra de la dominación Persa.
411-374 a.C.	Evagoras I, Rey de Salamis, transforma Chipre en un centro importante, político y cultural del mundo griego.
332 a.C.	Las ciudades Reinos de Chipre acogen con beneplácito a Alejandro Magno y participan en sus expediciones.
336 a.C.	Nacimiento del filósofo chipriota Zenón de Kition, el fundador de la Escuela Estoica de filosofía; muere en 264 a.C.
294-58 a.C.	Chipre forma parte del Imperio Tolomeico.
30 a.C.-330 d.C.	Chipre es una provincia del Imperio Romano.
45 d.C.	El cristianismo es introducido en Chipre por los Apóstoles Pablo y Bernabé. Este último es el fundador de la Iglesia de Chipre.
330-1191	Chipre es una provincia del Imperio Bizantino.
488	El Emperador Zenón concede a la iglesia categoría de "Autocéfala" (jurisdicción de auto-gobierno con derecho a elegir sus propios líderes) y algunos privilegios especiales para el Arzobispo de la Iglesia de Chipre, incluido el derecho a firmar con tinta roja.
649-965	Período caracterizado por invasiones árabes a la isla.
1191	El Rey Ricardo Corazón de León de Inglaterra captura la isla y la vende a la Orden de los Caballeros Templarios.
1192-1489	Período Franco: Chipre bajo el dominio de los Lusignan
1489-1571	Dominación Veneciana en Chipre que termina con el sitio y captura de Nicosia y Famagusta por los Otomanos.
1571	Chipre bajo el dominio Otomano
1821	El Arzobispo, los Obispos y otros prominente greochipriotas sospechosos de planear la participación de Chipre en la guerra de independencia contra el Imperio Otomano, son ejecutados por el Gobernador Otomano de Chipre.
1878	Chipre es arrendada por el Imperio Otomano a la Gran Bretaña.
1914	Chipre es anexada al Imperio Británico después de que Turquía se alinea con Alemania en la segunda guerra mundial.
1923	Bajo el Tratado de Lausana, Turquía renuncia a todos sus derechos en Chipre.
1925	Chipre es declarada colonia de la Corona Británica.
1931-21 de Octubre	Primer levantamiento greochipriota contra la administración colonial Británica; La residencia del Gobernador está incendiada y se revoca la constitución



C R O N O L O G Í A

1950-15 y 22 de enero	Plebiscito organizado por la Iglesia de Chipre entre los grecochipriotas cristianos ortodoxos sobre el tema de “enosis” (unión con Grecia): 96 por ciento votaron a favor.
1950-20 de Octubre	Makaríos III, Obispo de Kition, es elegido Arzobispo de Chipre
1954	Grecia lleva la cuestión de autodeterminación para Chipre a la Asamblea General de las Naciones Unidas
1955-10 de Abril	Se inicia la lucha armada anticolonial a través de la Organización EOKA
1956	El Arzobispo Makaríos es exiliado por los británicos en Seychelles
1957	Turquía crea la organización clandestina turcochipriota TMT, liderada por un oficial militar turco; TMT intimida a la comunidad turcochipriota, incita al desorden y aboga por la partición de Chipre.
1959-19 de Febrero	A Chipre se le otorga la independencia bajo los acuerdos negociados en Zurich y Londres, entre Grecia, Turquía y Bretaña
1959- Diciembre	El Arzobispo Makaríos elegido primer Presidente y el Dr. Fazil Kuchuk elegido primer Vice-Presidente de la República de Chipre.
1960-16 de Agosto	Proclamación de la República de Chipre.
1963- 30 de Noviembre	El Presidente Makaríos presenta reformas constitucionales “para remover los obstáculos que impiden el normal funcionamiento del estado”, los cuales son rechazados por Turquía y los líderes turcochipriotas. La atmósfera en la isla se hace tensa e inestable.
1963- 21 de Diciembre	Estallan enfrentamientos intercomunales.
1964- 4 de Marzo	El Consejo de Seguridad de la ONU adopta la resolución 186 cuyas estipulaciones básicas han sido guía de las acciones internacionales en Chipre desde entonces (misión de buenos oficios del Secretario General de la ONU; creación de las fuerzas de paz de la ONU en Chipre; reafirmación de la independencia, soberanía y existencia de la República de Chipre y del gobierno de Chipre.
1964-Marzo- Mayo	Llegada de las fuerzas de paz de la ONU (UNFICYP) a Chipre.
1964- Agosto	Turquía lanza ataques aéreos a Chipre mientras el presidente de Estados Unidos amonesta a Ankara en contra de la invasión de la isla.
1965- 26 de Marzo	El mediador de la ONU, Galo Plaza, en su reporte al Consejo de Seguridad de la ONU, rechaza la posición turca que propone la separación geográfica de las comunidades chipriotas.
1967- 21 de Abril	Golpe militar en Grecia.
1967- 15 de Noviembre	Los enfrentamientos intercomunales estallan en Chipre y Turquía se prepara para invadir la isla; la crisis se distiende después de la mediación de los Estados Unidos
1968- 2 de Junio	Se celebran en Chipre conversaciones auspiciadas por la ONU entre las comunidades greco y turcochipriotas
1974- 15 de Julio	Golpe de estado en contra del gobierno de Chipre, organizado por la Junta Militar Griega; el Presidente Makaríos sobrevive y escapa del ataque contra el Palacio Presidencial.
1974- 20 de Julio	Turquía lanza los primeros avances de la invasión a Chipre con fuerzas aéreas y marítimas
1974- 20 de Julio	El Consejo de Seguridad de la ONU adopta la resolución 353 que “exige el fin inmediato de la intervención de fuerzas extranjeras en la República de Chipre.”
1974- 23 de Julio	El régimen golpista colapsa y se restaura el orden constitucional en Chipre.
1974- 14 de Agosto	Turquía lanza la segunda etapa de la invasión militar en Chipre y ocupa el 36.2 % de su territorio.
1974- 1 de Noviembre	Unánimemente la Asamblea General de la ONU (incluyendo el voto de Turquía), mediante la resolución 3212 hace un llamado para el retiro de Chipre de las tropas extranjeras, y el respeto por la independencia, soberanía e integridad territorial de la República, cese de la interferencia en asuntos internos, y el retorno de los refugiados bajo condiciones de seguridad a sus hogares.



C R O N O L O G Í A

- 1977- 12 de Febrero Acuerdo de cuatro puntos sobre la solución del problema de Chipre entre el Presidente Makarios y el líder turcochipriota Rauf Denktash.
- 1977- 3 de Agosto Muere el Presidente Makarios y es sucedido por Spyros Kyprianou
- 1979- 19 de Mayo Acuerdo de diez puntos para la solución del problema de Chipre alcanzado por el Presidente Kyprianou y el líder turco chipriota Rauf Denktash.
- 1983- 15 de Noviembre “Declaración Unilateral de Independencia “(DUI) por el líder turco chipriota para el establecimiento de la “República Turca del Norte de Chipre” (RTNC), en las áreas de Chipre bajo ocupación militar de Turquía.
- 1983- 18 de Noviembre El Consejo de Seguridad de la ONU condena la declaración de la “DUI” calificándola de “invalidez legal”, hace un llamado para que se retire, y pide a todos los estados miembros no reconocerla y respetar la soberanía, y la integridad territorial de la República de Chipre (Resolución 541/83).
- 1990- 4 de Julio Chipre solicita su ingreso como miembro de la Comunidad Económica Europea (CEE)
- 1992 - 27 de Abril El informe del Relator del Consejo de Europa, Alfonso Cuco, sobre la estructura demográfica de las comunidades chipriotas verifica la extensiva colonización de las áreas ocupadas por parte de los colonos ilegales de Turquía.
- 1996 – 18 de Diciembre El Tribunal Europeo de Derechos Humanos del Consejo de Europa, en respuesta a la demanda interpuesta por la ciudadana grecochipriota Titina Loizidou, por violar sus derechos de acceso a su propiedad en la ciudad de Kyrenia, declara a Turquía responsable por la violación de los derechos humanos en la parte ocupada de la isla.
- 1998-31 de Marzo Comienzan las negociaciones para la adhesión de Chipre a la Unión Europea.
- 1999- 11 de Diciembre Las conclusiones del Consejo de Europa celebrado en Helsinki enfatizan que la previa solución del problema de Chipre no es una precondition para la adhesión de Chipre a la UE.
- 2001- 10 de Mayo El Tribunal Europeo de Derechos Humanos del Consejo de Europa encuentra a Turquía culpable por la violación masiva de los derechos humanos en las áreas de la República de Chipre que desde 1974 han sido ocupadas por dicho país.
- 2002- 11 de Noviembre El Secretario General de la ONU, Kofi Annan presenta su plan para la solución global del problema de Chipre.
- 2002- 13 de Diciembre El Consejo Europeo decide en Copenhague admitir a Chipre como estado miembro de la Unión Europea el 1o de Mayo de 2004.
- 2003- 16 de Abril Chipre firma en Atenas el Tratado de Adhesión a la UE.
- 2003- 23 de Abril El régimen turco de ocupación anuncia el levantamiento parcial de las restricciones impuestas desde 1974 en la parte ocupada con relación al libre desplazamiento de personas a través de la línea de cese el fuego de la ONU.
- 2004-24 de Abril Las comunidades greco y turco chipriotas votan el Plan Annan:75,83% de greco chipriotas votan “No” al plan y 24,17% votan “Si”; 64,91% de turco chipriotas votan a favor del plan mientras un 35,09% votan en contra; el Plan Annan fracasa y es declarado nulo e inválido
- 2004- 1o de Mayo Chipre adhiere formalmente a la Unión Europea.
- 2006- 8 de Julio El Presidente de Chipre y el líder turcochipriota acuerdan un conjunto de principios (El Acuerdo del 8 de Julio) como guía del proceso de paz en Chipre.
- 2008- 1o de Enero Chipre adopta el euro como moneda oficial.
- 2008- 3 de Septiembre El Presidente de Chipre y el líder turcochipriota inician negociaciones directas y propiamente dichas sobre el problema de Chipre.



P.I.O. 215/2009 – 3.000 (Spanish)

ISBN 978-9963-38-699-7

Publicado por la Oficina de Prensa e Información, República de Chipre

www.moi.gov.cy/pio

Impreso: Konos Ltd